

Fénix: En las Sombras de la Traición

By litlab with ChatGPT

Capítulo 1: Un Nuevo Amanecer

El sonido punzante de la alarma resonó en la sala, su estridente llamado crepitaba como una cascada de chispas en el aire helado de la madrugada. Eva Morales hizo una mueca y extendió un brazo para acallar el ruido desde su posición postrada en el sofá. Una fina capa de sudor frío cubría su piel olivácea; sus sueños habían estado llenos de fuego, explosiones, y un eco fantasmal de una voz familiar. Un frío persistente se arraigó en su pecho, un indicativo de que alguna parte de su inconsciente aún estaba cautiva en ese escenario onírico perturbador.

Se levantó del sofá con un suspiro cansado, masajeando los puntos tensos de su frente. Ojos oscuros reflejaban la luz tenue que se filtraba desde la ciudad abajo, revelando una expresión de determinación obstinada. No tenía tiempo para sentir miedo, no con lo que estaba en juego.

Eva era una profesional, una agente especial de alto rango en el Directorio Internacional de Seguridad, el DIS. Con años de experiencia y un récord impresionante, había demostrado ser una de las agentes más confiables y competentes de la organización. Sin embargo, la situación actual la había llevado al límite.

En las últimas semanas, un nuevo destino había emergido de las penumbras de la clandestinidad internacional. El grupo terrorista conocido como Fénix había surgido con una serie de ataques perturbadores. Sin embargo, lo que realmente aterrorizaba a Eva no era el aumento en la audacia y la violencia de Fénix, si no la figura enmascarada al frente del grupo. El líder sin rostro de Fénix que se ocultaba bajo el alias de Gabriel Vega, un viejo conocido.

Gabriel Vega, el hombre que había sido su mentor, su inspiración; el hombre que la había enseñado todo lo que sabía sobre la vida en el mundo del espionaje internacional. Pero ahora, él estaba en el lado

opuesto, una amenaza para la paz y la seguridad del mundo. Un traidor.

Los recuerdos de Gabriel la asaltaban en cada esquina, cada espacio vacío de su hogar parecía llevárselo de vuelta a su pasado juntos. Lo recordaba como un hombre de paciencia infinita, siempre listo para enseñar, siempre listo para escuchar. Pero también recordaba la traición, aquel fatal incidente. No podía olvidar el peso de su mirada cuando finalmente se volteó contra él.

Por eso estaba aquí, sola en su apartamento antes del alba, decidida a enfrentarse a la realidad de su situación. Su mentor, Gabriel Vega, el hombre a quien había considerado su aliado más estrecho, ahora era su enemigo. Y si quería mantener a salvo al mundo que ambos habían jurado proteger, tendría que detenerlo.

Eva se paró frente al espejo, su reflejo devolviéndole una mirada severa. Su piel se tensó ante el frío del aire, los ojos resplandecían con una firmeza temeraria. En su reflejo, vio una guerrera, una mujer decidida a enfrentar la adversidad sin vacilación. Enfrentaría a Gabriel, y lo detendría, sin importar el costo.

Los preparativos para la misión, con su asistente y amigo de confianza, Leo Hernandez, se realizaron en su oficina dentro de la sede del Directorio Internacional de Seguridad. Observó mientras Leo revisaba los informes de inteligencia y los pasaba a través de un análisis pormenorizado. Su rostro era una máscara de concentración.

– Es una locura, Eva – dijo él, sin apartar la vista de las hojas de informe.

– No tengo opción, Leo. Gabriel, el Fénix, está amenazando con detonar dispositivos nucleares en ciudades alrededor del mundo. No podemos tomar esta amenaza a la ligera.

Leo suspiró, dándose cuenta de que no podía cambiar la decisión de

Eva. En el transcurso de su amistad y trabajo conjunto, había aprendido que cuando Eva tomaba una decisión, se aferraba a ella con tenacidad obstinada.

La certeza de Eva sobre su misión no servía para aplacar a Leo, quien cargaba con un creciente temor por su amiga. Ella era la única enfrentándose a un peligro de dimensiones globales, una tarea ni siquiera a la medida de una agente especial como Eva. La radiante certidumbre en los ojos de Eva le provocaba una punzada de terror. Todo dentro de él le gritaba que no debía dejarla ir, pero entendía que tenía que hacerlo.

Antes del amanecer, Eva partió. Sus preparativos llevados a cabo con meticulosa atención, ahora se adentraba en las sombras desconocidas de la misión. Delante de ella, se alzaba la silueta de su destino, la sede de Fénix, enterrada en el corazón de la ciudad. A medida que se hundía más profundo en esas sombras, un pensamiento persistente la seguía: ¿Hasta dónde estaba dispuesta a llegar para salvar al mundo... y a sí misma?

Tiempos oscuros estaban por venir, y Eva Morales, nuestra valiente protagonista, estaba a punto de adentrarse a ellos.+

Esta historia, la de Fénix y la de Eva, apenas comienza. En las sombras de la traición, se hallará la luz de la verdad. Y con suerte, también la del amanecer.

